



Universidad de Oviedo
Facultad de Formación del Profesorado y Educación

La danza dentro del ámbito escolar y sus propuestas metodológicas.

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN MAESTRO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Rebeca Moya Suárez-Cartavio

Tutor/a: Daniel Moro Vallina

Julio/2020

Índice

1. Introducción.....	3
2. Planteamiento del trabajo	4
3. Desarrollo del trabajo	5
3.1 Metodología musical centrada en la danza.....	5
3.2 Beneficios de la enseñanza de la danza	6
3.3 Enseñanza de la danza	9
3.4 Estilos de enseñanza de la danza	11
3.4.1 Estilos divergentes.....	12
3.4.2 Estilos convergentes	13
3.5 Danza y multiculturalidad en el aula	13
3.5.1 Factores básicos en la enseñanza de la danza multicultural	14
3.6 Metodología centrada en la danza creativa.....	15
3.7 Problemas de la enseñanza de la danza	17
3.7.1 Posibles soluciones a estos inconvenientes.....	18
3.8 Posicionamiento de la danza dentro del currículo	18
3.9 Proceso de evaluación de la danza	19
4. Propuesta metodológica.....	20
4.1 Contextualización y metodología	20
4.2 Temporalización	21
4.3 Contenidos	22
4.4 Objetivos.....	22
4.5 Objetivos específicos	23
4.6 Materiales necesarios.....	23
4.7 Sesiones	23
4.8 Evaluación	28
5. Conclusiones.....	31
6. Referencias bibliográficas	33
7. Anexos	35

1. Introducción

El presente trabajo de fin de grado se plantea como un estudio de las distintas metodologías relacionadas con la práctica de la danza en la enseñanza y currículum escolar teniendo en cuenta como esta puede ser un medio a través del cual el estudiante se conozca mejor, interactuando con el medio que le rodea y con sus compañeros.

De esta manera, podemos observar la danza como un instrumento a utilizar dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, usándose de manera interdisciplinar con otras asignaturas, como pueden ser, Educación Artística o Educación Física. Los beneficios a nivel de salud que se pueden derivar de la danza, además del componente lúdico que aporta dentro del proceso educativo siendo atractivo para los alumnos, usándose como medio para amenizar las clases. Además de los beneficios a nivel comportamental y el fomento de la inclusión de los alumnos que presenten problemas relacionales con los demás compañeros dentro de las clases de educación primaria.

Se tratará también el estudio de las metodologías musicales a través de las cuales se practica este recurso tratándose de manera breve con el objetivo de conocer los principios básicos a aplicar dentro de la enseñanza de esta modalidad. Investigándose además el porqué de su escasa implementación en el aula y las posibles soluciones para poder llevarla al aula de una manera adecuada.

Destacamos los beneficios de la aplicación multicultural de la danza, y los diferentes estilos que podemos encontrar en las distintas regiones del mundo. Por lo tanto, se tendrá en cuenta y se estudiarán los posibles beneficios que conlleva incluir la enseñanza multicultural de la danza como un medio a través del cual entender las diferencias culturales y construir un significado compartido de la danza. De esta forma, se tendrá en cuenta el estudio y los beneficios del desarrollo de la creatividad y el fomento de esta en el aula.

Como parte importante y final de este trabajo de investigación se considera de especial relevancia el diseño de una estrategia curricular a través de la cual poder incluir la enseñanza de la danza en las aulas de educación primaria, teniendo en cuenta los aspectos estudiados durante la realización de este trabajo, con el objetivo de crear un contexto de enseñanza de este ámbito de forma adecuada.

2. Planteamiento del trabajo

Los objetivos principales dentro del desarrollo del trabajo consisten en el estudio y reflexión sobre las características de la danza dentro del ámbito escolar y curricular, así como los beneficios y las diferentes formas de incorporación dentro del aula, estudiando las mejores formas de incluir su enseñanza en el aula y su aplicación metodológica.

De esta manera en este trabajo se estudiarán los siguientes apartados:

- Estudio de la metodología musical centrada en la enseñanza musical, donde se reflexionará sobre la metodología de Jean Jacques Dalcroze, siendo el principal exponente del movimiento y la expresión corporal como vehículo a través del cual comprender los principales componentes musicales. (Dalcroze, 1945/1981)
- Beneficios que nos aporta la danza, tanto a nivel físico como intrapersonal e interpersonal. Además del desarrollo de las destrezas motoras, como la coordinación y lateralidad (Fuentes, 2006). Así como las capacidades físicas, ligadas todas ellas al movimiento. (Mateu, 1999)
- Problemas que presenta la incorporación de la danza dentro de la enseñanza y en el planteamiento y diseño de clases, además de la escasa preparación docente para el desarrollo de las clases y las destrezas necesarias que fomentar en el alumnado. (Overby, 1992)
- Criterios a la hora de evaluar la danza, aportando las bases fundamentales de evaluación. (Diaz, 2005, Sánchez, 1992)
- Enseñanza de la danza y diversos estilos de enseñanza que podemos implementar en el aula (Noguera, 2002).
- Carácter multicultural de la danza y los beneficios que nos aporta a la hora de incluir a todo el alumnado en el aula, independientemente de sus diferencias. (Melchior, 2011).
- Importancia del proceso creativo dentro de la enseñanza de la danza y la metodología a incluir en el aula (Bergmann 1995, Mac Donald, 1991).
- Propuestas metodológicas que podemos incluir en clase con el objetivo de desarrollar esta práctica de manera adecuada.

Con la finalidad de desarrollar los aspectos descritos, se ha realizado un amplio estudio de distintos artículos científicos, reflexionando sobre los diferentes casos con la finalidad de desarrollar una metodología apropiada que poder aplicar en las aulas de educación primaria.

3. Desarrollo del trabajo

3.1 Metodología musical centrada en la danza

Aunque la definición de danza puede ser compleja, podemos definirla según nos dice Fructuoso y Gómez (2001) “como una manifestación expresiva que contribuye al desarrollo físico, intelectual y afectivo emocional del individuo” (Fructuoso y Gómez, 2001, citado por García Sánchez, Pérez Ordás y Calvo, 2001 p. 33).

Como principal exponente de la enseñanza musical a través del movimiento, podemos destacar a Émile Jaques-Dalcroze cuyo método estaba centrado en el ritmo, movimiento y danza como elementos principales, estableciendo posteriormente la rítmica como una de las partes esenciales de su metodología. Dalcroze, además, señala que una buena escucha es una de las cualidades más importantes de un músico (Dalcroze, 1945/1981), por lo que cuerpo y oído tienen que encontrarse en perfecta armonía.

Jaques-Dalcroze (1930) explica que:

“El ritmo es movimiento, el movimiento es esencialmente físico, todo el movimiento requiere espacio y tiempo, la experiencia física forma la conciencia musical, el avance en lo físico significa obtener resultados en la agudez de la percepción, el ritmo solo como una mejora del movimiento en el espacio asegura el concienciarse del ritmo plástico “(p. 208-209).

Como podemos leer, para Dalcroze el movimiento físico forma las bases del conocimiento musical, por lo que es importante que el aprendizaje musical parta de la expresión corporal como una manera a través de la cual el alumno conozca el medio en el que se encuentra, además de conocerse a sí mismo.

Según Dalcroze (1965) la escucha de la música da lugar a una serie de imágenes motrices que podemos percibir en todo el cuerpo, lo que hace que el cuerpo se transforme en un gran oído interior (Martín Escobar, 2005) por lo que cualquier melodía o hecho musical es capaz de ser representada a través del cuerpo y el movimiento.

Como señala Dalcroze (1945/1981) “la rítmica se puede definir como la educación del sentido rítmico muscular corporal con el objetivo de regular así la coordinación del movimiento junto a el ritmo” (p. 227) desarrollando a través de esto, una de sus metodologías más conocidas “La rítmica” centrándose en las relaciones existentes entre la música y el movimiento. Como práctica habitual, la metodología de Dalcroze se centraba en marchas rítmicas donde los participantes se desplazaban a diferentes ritmos ejecutando diferentes movimientos (Martín Escobar, 2005).

Por otro lado, pueden destacarse distintas adaptaciones de estos ejercicios. Por ejemplo, la práctica de la “excitación e inhibición” donde el niño es sometido a un constante cambio del ritmo musical y debe resistir sus impulsos corporales, es decir, si el ritmo de la canción acelera o para, el niño debe resistir la reacción natural de detenerse o realizar movimientos más agresivos, de esta manera se trabaja el control corporal. (Seitz, 2005)

Es importante considerar la concepción del cuerpo como un todo, lo que implica la autoobservación de uno mismo y de los propios movimientos, de esta manera además desarrollar la empatía, comprendiendo la percepción y sentimientos de los demás (Meyer, 1956). Debido a esto, Repp (1933) nos explica cómo esta metodología propone convertir al cuerpo en un instrumento musical que la persona utilice para expresar e interpretar el ritmo, los pensamientos y además las emociones internas de cada uno, así como las frustraciones o expectativas musicales que desarrollamos al escuchar una pieza o fragmento musical.

Así mismo, el movimiento corporal nos ayuda a establecer la adquisición de un hábito de una manera más sencilla, por lo que la expresión corporal de diferentes fragmentos musicales hace que el cuerpo comprenda de manera más directa y física, por ejemplo, una frase musical. Los ejercicios realizados por Dalcroze incluían baile centrado en el caminar siguiendo una serie de ritmos junto con la gesticulación, pantomima, salto o carrera (Odom, 1998, citado por Seitz, 2005). Por lo que, la inclusión dentro del aula de ejercicios centrados en el seguimiento de ritmos sencillos, acompañados de palmadas, chasquidos o saltos sería una buena forma de acercar este tipo de metodología en las aulas (Juntunen y Leena, 2004).

De esta forma podemos deducir la importancia de incluir la representación corporal y el movimiento dentro de la enseñanza-aprendizaje ya no solo de la música, sino también de otras disciplinas, asignaturas o materias. Pudiendo utilizarse la danza como medio de expresión propio y fomentar así el conocimiento del mundo externo e interno de cada individuo.

3.2 Beneficios, objetivos y características de la danza dentro del ámbito escolar.

Como se ha explicado anteriormente, la danza es una disciplina que puede llevar a la persona que la practica a conocerse y aprender mejor a través del propio movimiento, promoviendo por lo tanto el desarrollo de la persona en distintos ámbitos (Fuentes, 2006), por lo que es importante que la aplicación curricular se dé de manera ordenada y estructurada.

Como hemos visto, la danza permite que el alumno conozca y se adapte al medio físico en el que se encuentra, mostrando en todo momento interacción con su entorno. Mateu (1999) señala que la danza pretende desarrollar una serie de áreas en el ser humano, que podemos desglosar de la siguiente manera:

1. Capacidades cognoscitivas: Aquellas relacionadas con las habilidades intelectuales.
2. Capacidades sociales: En tanto que nos permitan conocer y relacionarnos con los demás, además de desarrollar la empatía y conocimiento de los sentimientos y emociones de los demás.
3. Capacidades motrices: Como se ha mencionado anteriormente, las capacidades ligadas al movimiento.

4. Capacidades físicas: Ligadas al movimiento y además a la condición física que presente el alumno. Además del mayor conocimiento y control del propio cuerpo.

Además de incidir en el desarrollo motriz e intelectual del alumnado, la danza incide de igual manera en el estado físico de la persona, favoreciendo el desarrollo de un estilo de vida saludable gracias al movimiento físico que este nos aporta (Fuentes, 2006; Fructuoso y Gómez, 2001). Además, la danza se aleja de todos los aspectos competitivos que el deporte nos puede aportar por lo que tiene un carácter más hedonista fomentando la búsqueda del placer y el bienestar a través del movimiento y baile. (Laban, 1978; Ossona, 1984). Teniendo en cuenta los aspectos anteriores, Krohn (1991) expresa:

“El deporte no es danza y la danza no es deporte, el objetivo de estas dos actividades es distinto. En el deporte el objetivo es ganar el juego o dominar sobre otro competidor y esto siempre va a depender en función de la habilidad que estos presenten. En el baile, por el contrario, el fin es comunicar una idea o sentimiento y por lo tanto la tensión se encuentra focalizada en la calidad del movimiento” (p. 49).

Además, como dice Cuellar (1996) la danza produce un gasto energético similar a la práctica de otros deportes, por lo que incluirlo en nuestro día a día es beneficioso y nos ayuda a mejorar nuestro estilo de vida y resistencia física, además, su inclusión en las aulas puede fomentar que aquellos alumnos que presenten problemas dentro del área de Educación Física experimenten nuevos modos de realizar ejercicio físico y desarrollen una actitud más predispuesta hacia esta asignatura.

De esta manera, es importante señalar el componente relacional que esta presenta, como objetivo principal, además de hacer que el alumno se conozca mejor a sí mismo, también puede conocer de una manera más profunda a sus compañeros y amigos, logrando posicionarse en el lugar de ellos y observar su punto de vista sobre sus sentimientos o emociones. Por lo que es importante que, a través de la danza tengamos en cuenta el trabajo que podemos realizar en torno a la empatía, ya que es un aspecto que no se suele trabajar con los alumnos y es de vital importancia desarrollar en edades tempranas (Padilla y Hermoso, 2003, citado por García Sánchez, Pérez Ordás y Calvo, 2001). Debido a lo comentado anteriormente, es importante conocer los beneficios que nos aporta esta a la hora de fomentar la inclusión entre el alumnado. Según Michelle R. Zitomer (2016) la danza puede ayudar a los alumnos a integrarse en el grupo, sobre todo con aquellos que presenten cualquier tipo de discapacidad. Como nos explica ella, muchos alumnos con problemas de exclusión describían cómo la danza les hacía sentir mucho más felices que durante las clases tradicionales. Bien es cierto que para que la inclusión de todo el alumnado se produzca de manera efectiva, es importante trabajar a través de grupos cooperativos cuyos integrantes se complementen y ayuden entre ellos para así propiciar que ningún alumno quede excluido.

Con respecto a los objetivos, se consideran muy apropiadas las puntualizaciones que Laban (1978) hace al respecto. Señalando como el ser humano se conoce a sí mismo siendo consciente de su existencia a través del movimiento “uno de los objetivos de la

danza en la educación (creo que el más importante) es ayudar al ser humano a que, por medio del baile, halle una relación corporal con la totalidad de la existencia” (p. 111). Por otro lado, este autor nos explica que la enseñanza de la danza no debe partir de la enseñanza de danzas estrictamente pautadas. Por lo tanto, es necesario hacer un estudio exhaustivo de los materiales y elementos a utilizar en las clases, acordándolo al desarrollo, capacidades y edad del alumnado.

Margaret H’ Doubler (1918), quien comienza a enseñar danza en 1917 en distintas universidades, estudia los diferentes beneficios que se pueden derivar de la danza, como puede ser su gran conexión con la personalidad de la persona que se expresa, sirviendo como fin individual de cada persona que pretende expresarse y estimulando además la imaginación y el intelecto. De esta manera, a aquellos alumnos que les cueste más expresarse o definir su personalidad, pueden servirse de este arte para mostrar sus sentimientos.

Como funciones que debe contener la danza para presentar las características esenciales con el objetivo de alcanzar la dimensión educativa, García Ruso (1997) establece la siguiente clasificación:

1. Función de conocimiento: Capacidad de transmitir una serie de conocimientos a sus ejecutores.
2. Función anatómico-funcional: Donde prima la importancia del movimiento.
3. Función lúdico-recreativa: Dando importancia al factor entretenimiento, el cual es esencial, por encima de la perfecta ejecución.
4. Función afectiva y de relación: Teniendo en cuenta la importancia de establecer lazos de amistad con los diferentes compañeros.
5. Función estética y expresiva: Utilizando el cuerpo como medio principal de expresión.
6. Función hedonista: La cual defiende la liberación de tensiones a través de la danza y el disfrute de esta.
7. Función cultural: Defendiendo cómo a través de la danza se favorece el conocimiento de las distintas culturas y sus costumbres.

Como dicen Fowler (1996) y Goodlad, (1992) “es evidente que los distintos alumnos tienen diferentes formas de aprender por lo que se les debería dar una oportunidad para aprender de la forma más eficiente para ellos” (p. 8). Debido a esto debemos servirnos de distintos mecanismos en el aula que permitan adecuarnos a las características de aprendizaje de cada uno, e intentar adaptar los ejercicios y actividades propuestas en clase a su nivel cognitivo y capacidades motrices.

De igual manera García Ruso (1997) habla sobre los diferentes tipos de danza que podemos delimitar:

1. La danza formal: Caracterizada por el seguimiento de unas pautas, control y ejecución perfecta de los movimientos, rasgos principales de esta modalidad.

2. La danza espontánea: Donde la persona se deja llevar, dándole más importancia a sus sentimientos y emociones, dejando de esta manera detrás el aspecto más técnico de la danza.

No obstante, la danza espontánea debe ser la utilizada mayoritariamente dentro del desarrollo de las clases, por un motivo esencial: fomentar la dimensión lúdica de esta disciplina y como resultado final una mayor aceptación del alumnado. (García Ruso, 1997). Por lo tanto, el principal objetivo no debe ser que el alumnado aprenda una coreografía a la perfección o que la ejecute siguiendo una serie de pautas estrictas, sino que es mucho más importante el propio beneficio del disfrute que esta aporta, beneficiándose la inclusión de juegos en su enseñanza (Monroy, 2003).

3.3 Enseñanza de la danza

Este apartado pretende centrarse en el estudio de las partes clave dentro de la enseñanza de la danza. Para ello en primer lugar, es importante comprender que cada persona sostiene una manera individual de aprender y afrontar la realidad. Como expone Gardner en su libro *La inteligencia múltiple* (1993) los seres humanos presentamos siete tipos de inteligencias diferentes, aunque muy relacionadas entre sí:

- Lingüística: Relacionada con el uso adecuado de las palabras, sirviéndose de ellas de una manera efectiva.
- Lógico-matemática: Esta área se centra en la habilidad para utilizar de una forma adecuada los números y el pensamiento lógico.
- Musical: Capacidad de sentir y entender las distintas formas musicales, incluyendo el ritmo, el tono y el timbre.
- Espacial: Relacionado con la inteligencia espacial y la capacidad para orientarnos adecuadamente en un espacio.
- Cinético-corporal: Inteligencia cuya base es el desarrollo motor y percepción corporal de uno mismo.
- Interpersonal e intrapersonal: Relacionado con la empatía y autoconocimiento de nosotros mismos y conocimientos de los demás.

Teniendo en cuenta la variedad de inteligencias presentes en el ser humano, los docentes deben ser conscientes de que los alumnos presentarán diferentes formas de aprender y, por lo tanto, tendrán diferentes destrezas. Es importante ser conscientes de esto a la hora de impartir este arte, además el alumno se encuentra en constante evolución por lo que la enseñanza de la danza debe de ir de la mano de esto (Ferreira, 2009). De esta manera, la danza se presenta como un recurso adecuado a través del cual trabajar las distintas inteligencias presentes e incidir sobre ellas de manera interdisciplinar, además de adaptarse a las distintas destrezas y formas de aprender que presenta el alumnado.

Según la teoría de “la zona de desarrollo próximo” de Vigotsky (1979), el profesor debe ser un medio cercano al alumno que le ayude a adquirir los conocimientos esenciales a la hora de ejecutar este arte, el estilo de aprendizaje no debe ser pautado o darse de manera

estricta, su núcleo central debe ser la creación de espacios agradables para el alumnado que además les resulten cercanos y puedan relacionar con su vida cotidiana.

Teniendo en cuenta los contenidos presentes en el libro *Teaching Dance as Art in Education* (2006) se establecen una serie de premisas básicas dentro de la enseñanza de la danza y que deben ser aplicables en los centros escolares:

1. La danza es una de las mayores formas de arte junto a la música, teatro, dibujo...
2. La danza es apta para todos los niños y para todas las edades.
3. La danza debe ser el centro del currículo escolar.
4. Esta debería enseñarse durante el día escolar, dejando atrás su presencia en actividades extraescolares o actividades secundarias.
5. El pensamiento crítico debe ser la clave para construir el aprendizaje de la danza.
6. Más que un aprendizaje basado en la enseñanza de lecciones, la danza contribuye a fomentar la vitalidad.
7. Su enseñanza debe incluir el sentido estético y kinestésico, así los alumnos lo aprenderán como un lenguaje expresivo.
8. Por último, solo especialistas acreditados deberían impartir esta asignatura.

Es importante que un currículo centrado en la enseñanza de la danza tenga como base desarrollar la creatividad y expresión corporal. Centrándonos en los aspectos emocionales, según el *Consortium of National Arts Education association* (1995) “Un programa educativo comprensivo involucra a los alumnos dentro de un proceso que les ayuda a desarrollar la autoestima, autodisciplina, cooperación y motivación necesario para el éxito en la vida” (p. 7). Por lo que, en la enseñanza de esta modalidad, podemos concluir la importancia de introducir en el aula aspecto como la creatividad y espontaneidad, de esta manera los alumnos se sentirán más predispuestos y confiados, aspecto que se tratará en los siguientes apartados del trabajo.

Por otro lado, Guinilla Lindqvist (2010) nos habla de la importancia de incluir el juego dentro de las sesiones de enseñanza de la danza, sobre todo para los primeros cursos de primaria, ya que ellos se interesan y necesitan crear ficción para poder expresarse, por lo que el juego y las representaciones dramáticas asociadas a la enseñanza de la danza serán una buena opción a través de la cual poder desarrollar las clases, sobre todo con los alumnos más pequeños, en los primeros ciclos de educación primaria.

Además del juego, María Jesús Martín Escobar (2005) nos explica que la iniciación de la danza en las escuelas debe partir de la enseñanza de sencillas canciones coreografiadas que tengan una relación con los esquemas del mundo adulto, de igual manera, es importante introducir pantomimas o bailes populares que debido a su componente cultural se han transmitido de generación en generación por lo que resultarán familiares al alumnado.

Si nos centramos en el papel que tiene el docente, Cuellar (1996) nos explica que este debe tener una preparación adecuada, presentando conocimientos de pedagogía,

anatomía o preparación física. Además, debe ser un medio a través del cual crear un ambiente de libertad dentro de las clases.

Siguiendo con esta temática Cuellar (1996) establece una serie de características que deben presentar los docentes a la hora de enseñar la danza:

1. Escoger y usar la música adecuadamente en relación con las actividades.
2. Poseer un sentido del ritmo adecuado.
3. Dominio de las distintas técnicas de la danza.
4. Ser capaz de expresarse libremente y desinhibirse.
5. Tener entusiasmo y amor por su trabajo con el objetivo de transmitir estos sentimientos al alumnado.

Posteriormente Cuellar (1998) amplía estas características que deben cumplir los docentes al impartir la danza:

6. Gran cantidad de actividades que aporten variedad a las sesiones.
7. Importancia de incluir el juego en las sesiones.
8. La acción debe ser continua en el tiempo y seguir el ritmo de una forma adecuada.

De igual manera, según Abbadie y Madre (1976) explican una serie de dimensiones que debemos tener en cuenta a la hora de dar las clases de danza:

1. Instrumentos: Esto incluye el cuerpo, los medios que disponemos al dar la clase, el espacio o el lugar o la música escogida.
2. Las situaciones: Aquí se recogen las relaciones de los bailarines con el entorno.
3. Los aspectos del arte: la música, poesía, artes plásticas...
4. Las motivaciones: Implica todo lo relacionado con moverse, jugar, disfrutar...

Teniendo en cuenta estos factores, es importante que los docentes tengan presentes las diferencias individuales del alumnado, siendo un medio a través del cual el discente adquiera las destrezas básicas de la danza. Además, es importante incluir la gamificación de distintas actividades intentando dar especial importancia al desarrollo de la creatividad y establecer un ambiente en las aulas propicio para el aprendizaje.

3.4 Estilos de enseñanza de la danza

Dentro de la enseñanza de la danza y de la expresión corporal, se debe hacer hincapié en los diferentes estilos de enseñanza que podemos encontrar y aplicar dentro del aula, estos además pueden mostrar las relaciones existentes entre el profesorado y alumnado dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje (Moston 1978), por lo que podemos aplicar la clasificación que nos proporciona Miguel Ángel Delgado Noriega (1991) donde este nos explica los diferentes estilos de aprendizaje que pueden utilizarse dentro de las aulas con el objetivo de impartir las diferentes destrezas motoras:

- Los estilos convergentes
Estos los denominamos los estilos tradicionales de la enseñanza, se centran en la trasmisión de conceptos y en el aprendizaje del alumnado.

- Los estilos divergentes

Son aquellos denominados como “novedosos” se presentan centrados en la individualización de la enseñanza dentro del proceso de aprendizaje. Estos se basan en el fomento del proceso creativo, resolución de problemas y desarrollo de la imaginación.

3.4.1 Estilos divergentes

Dentro de este estilo de enseñanza identificamos:

1. Trabajo por grupos pequeños:

Aquí es importante establecer diferentes responsabilidades individuales dentro el trabajo colectivo (Johnson and Johnson, 1994), que debemos ir alternando con el objetivo de que los alumnos participen de igual manera dentro del grupo. De esta forma se intenta que el alumno aprenda conjuntamente en igualdad de condiciones.

2. Programa individual

Este constituye un estilo de enseñanza centrado en el alumnado, orientado a que sean ellos mismos los que descubran sus posibilidades y conozcan su cuerpo, guiado siempre por el profesor, al tratarse de un estilo enfocado en las características individuales del alumnado, no se fomentan las relaciones interpersonales entre los compañeros (Navarro, 2011).

3. Descubrimiento guiado

Como explicaba Bruner (1960), los maestros pueden fomentar este tipo de pensamiento, alentando a los estudiantes a hacer especulaciones basadas en evidencias incompletas para luego confirmarlas o resolverlas, por lo que este estilo de aprendizaje trata de que sea el propio alumno el que se enfrente a diversos retos impuestos por el profesor, siempre guiado por este, con el objetivo central de lograr conseguir la respuesta esperada. En la enseñanza de la danza, el profesor expondría una serie de claves o consignas que los alumnos deberían utilizar para resolver las distintas actividades planteadas.

Se centra en la improvisación como proceso creativo, siendo el alumnado el centro del aprendizaje encontrándose activo en todo momento, (Bruner, 1988). Pudiendo introducir, por lo tanto, este estilo de enseñanza la inclusión de la danza creativa dentro de las clases.

4. Resolución de problemas

Como nos explica Gaulin (2001), un problema puede definirse como aquellas situaciones que implican una reflexión y toma de tiempo, implicando por lo tanto una respuesta no inmediata. Aquí es el propio estudiante quien resuelve el problema planteado por el profesor, debe ser el único encargado de encontrar las soluciones adecuadas sin disponer apenas de la ayuda del docente. Aquí es importante incluir tareas que ofrezcan diversas soluciones y además deben ser de diferente tipo haciendo que el alumno lo resuelva a través de diferentes métodos (Watts,

2001). Dentro de la enseñanza de la danza, puede plantearse la creación de coreografías o estudio de las diferentes formas del movimiento. (Ferreira Urzúa, 2009).

3.4.2 Estilos convergentes o tradicionales

1. Mando directo

Según Sicilia y Delgado Noriega (2006) este estilo está basado únicamente en la explicación y demostración del ejercicio. Tiene como objetivo principal que el alumnado reproduzca las actividades tantas veces como el profesor crea necesario, de esta manera el alumnado apenas participa en la clase, relegando todas las responsabilidades al profesor. Según Mg. Mariela A. Ferreira Urzúa (2009) dentro del ámbito de la danza podríamos decir que se trataría de la realización de coreografías sistemáticas basadas en la imitación con una corrección final.

1.1 Modificación del mando directo

Aquí el control no es tan exhaustivo, el docente puede dar correcciones durante la clase y no solo al final. Aunque la organización sigue siendo muy dirigida y pautada coaccionando la imaginación y creatividad del alumnado.

2. Asignación de tareas

En este caso, el profesor da a los alumnos un listado de tareas a hacer y son ellos los que deben ejecutar los ejercicios. Como consecuencia el docente corrige durante la ejecución y además puede realizar otras actividades durante la clase, (Sicilia y Delgado, 2006). Aquí el papel de los alumnos es más destacado, además la relación profesor-alumno se ve reforzada. La asignación de tareas relacionada con la danza puede darse en la propuesta de una serie de pasos y coreografías dadas por el profesor a los alumnos, dejando posteriormente que sean estos los que realicen la actividad.

Como nos explica Trillo y Méndez (1999) sería mucho más pedagógico utilizar métodos centrados en el propio alumno, donde el docente quede en un segundo plano realizando las aportaciones necesarias, basándose en un modelo de aprendizaje constructivista y por lo tanto propiciar la formación de conocimientos en el estudiante. De esta forma, sería beneficioso intentar introducir en el aula estilos de enseñanza novedosos que denominamos como divergentes, centrados en la improvisación, creatividad o resolución de diferentes conflictos en el aula fomentando además un aprendizaje cooperativo entre los alumnos.

3.5 Danza y multiculturalidad en el aula

Siendo definida la multiculturalidad como el reconocimiento del valor de las distintas culturas que conviven en una misma zona, centrándose en el respeto y tolerancia y ofreciendo a todos independientemente de su etnia o cultura las mismas oportunidades (Banks, 1995), se puede decir que las aulas hoy en día son focos multiculturales debido

sobre todo a los movimientos migratorios, masificación de aula o a los avances tecnológicos y económicos. Como consecuencia, el papel del profesor se convierte en un medio fundamental con el que favorecer el desarrollo de esta cuestión y la inclusión del alumnado en clase independientemente del lugar de procedencia.

Entre las distintas actividades que podemos incluir en el aula, es importante destacar la importancia que tiene la danza como actividad a través de la cual fomentar la interculturalidad, transmisión y conocimiento de las distintas costumbres y características de las diferentes culturas presentes en las aulas. Como explica Melchior (2011), “A través de la danza, los niños exploran y expresan su propia cultura y otras que conozcan, compartiendo sus ideas y experiencias de una manera distinta que la palabra y la escritura” (p. 121). Esto es de vital importancia debido a todos los conflictos que pueden derivarse de la presencia de la multiculturalidad en las aulas, como pueden ser los problemas de inclusión o socialización entre los grupos de alumnos.

Teniendo en cuenta lo explicado anteriormente Macfarlane’s (2007) explica cómo este estilo de enseñanza beneficia al alumnado de distintas culturas indicando que “todos los alumnos pueden beneficiarse con la inclusión de un sistema multicultural en el aula. Además, muchos estudiantes de culturas no dominantes, no se ven libres de mostrarse como son en el momento de ir a clase” (p. 125)

Como dice Wlodkowski (1999) es importante tener en cuenta diferentes factores dentro la promoción de la multiculturalidad a través de la danza:

- Incluir actividades que involucren el debate de ideas, experiencias, ideas o expectativas
- Desarrollo de actitudes positivas, donde además las actividades a desarrollar sean acordes al nivel de desarrollo del alumnado y donde los comportamientos adecuados sean reforzados.
- Desarrollo de una actitud crítica y reflexiva en torno al currículo centrado en la danza.
- Establecer reuniones de autoevaluación centradas en lo que han aprendido sobre la danza y además aquellos que se ha logrado durante su enseñanza (McDonald and Melchior, 2007).

3.5.1. Factores básicos dentro de la enseñanza de la danza multicultural

Macfarlane’s (2004) establece una rueda educultural, creada durante su enseñanza a estudiantes maoríes, donde se establecen una serie de pilares fundamentales dentro de la enseñanza multicultural a través de la danza basados en la reciprocidad y ayuda mutua, enriqueciendo el conocimiento de los estudiantes de manera equitativa. Esta metodología se basa en la puesta en práctica de una serie de términos de origen maorí, los cuales representan las distintas fases a aplicar dentro de la enseñanza de la danza multicultural, estos son:

1. Whanaungatanga

Basada en la construcción de relaciones entre el tutor y el alumnado (Macfarlane, 2004), esta fase es esencial para que el tutor conozca de forma más personal e individual a los niños, siendo consciente de esta manera de las dificultades que presenta cada uno y así poder intervenir adecuadamente con el fin de solucionarlo.

2. Rangitiratanga

Centrado en la asertividad y presencia de actitudes y comentarios positivos durante las clases, se centra en la forma en la que enseñamos al alumnado y como debe hacerse esto. Incluyendo además el proyecto basado en el andamiaje, centrado en el aprendizaje por desarrollo próximo de Vigotsky (1962), con el objetivo de que el alumnado no se frustre o aburra por actividades que les resulten muy sencillas o simples.

3. Manaakitanga

Centrado en el aprendizaje cooperativo o trabajo en grupo, a través del cual los alumnos aprenden unos de otros y superan dificultades de manera conjunta. De esta manera, además de mejorar las relaciones de grupo, los alumnos desarrollan habilidades de socialización.

4. Kotahitanga

El cuarto concepto se centra en el desarrollo de una actitud positiva frente a las barreras culturales, de manera en la que los alumnos también muestren actitudes adecuadas. Los profesores que muestran respeto ante estas actitudes tienen mejores expectativas en torno a los alumnos procedentes de las culturas no dominantes en la región (LePage, Darling-Hammond and Akar, 2005 citado por Macfarlane, 2004).

5. Pumanauratanga

Este quinto y último concepto trata de la parte central de este proyecto, se basa en hacer que la clase sea un lugar culturalmente positivo donde todos los alumnos se beneficien. De esta manera, Buck (2003) defiende que los profesores se muestran además más involucrados y con una actitud positiva en torno a la enseñanza de la danza transmitiendo, por lo tanto, esta mentalidad y comportamiento positivo a su alumnado.

Con estos cinco conceptos clave, se pretende que el aprendizaje de la danza sea cooperativo y conjunto, promoviendo que los alumnos sean conscientes de las diferencias propias de las distintas culturas fomentando así la aceptación mutua. La importancia de construir entre todos un significado compartido de danza, siendo este un arte complejo de definir es clave para construir un ambiente basado en el respeto y aceptación de los demás (Melchior, 2011). De esta manera, los alumnos muestran una mayor autoestima siendo ellos mismos los que contribuyan en la clase y compartan ideas, sintiendo como sus aportaciones además se vean como valiosas (Bishop y Glynnn citado por Melchior, 2011) mejorando así las relaciones entre alumnos y la motivación de estos.

3.6 . Metodología centrada en la danza creativa

La danza creativa es una forma particular de danza que se enseña a menudo en las aulas debido a que no implica que el profesor tenga años de experiencia (Bergmann, 1995), su definición es completada por Dimonstein (1974) el cual explica la danza creativa de la siguiente manera: “La danza creativa se puede definir como la interpretación de las ideas de los niños, sentimientos e impresiones sensoriales expresado simbólicamente a través del movimiento” (p. 157).

La creatividad tiene una parte importante dentro de la enseñanza de la danza, por lo que es importante estudiar metodologías basadas en la danza creativa y la presencia de un currículo holístico, que como bien explica Miller (1988) propicia la conexión entre mente y cuerpo centrándose además en la importancia del disfrute y el aspecto lúdico.

Isadora Duncan (1988), gran bailarina representante de un estilo de danza libre e independiente defiende la presencia de la danza creativa en el aula, alegando que esta hace que el bailarín tenga una mayor consciencia de su propio cuerpo y sus sentimientos, propiciando que el alumno pueda conocerse de una mejor manera y además tenga más recursos para expresarse.

Con el objetivo de demostrar los beneficios de la danza creativa dentro del ámbito educativo, Colla realizó un estudio (1989) donde se proponía la aplicación de este estilo de danza como un medio novedoso dentro del desarrollo de las clases. Para ello, se establecieron varios talleres de aprendizaje para profesores de diferentes cursos de educación primaria e infantil, con el objetivo de que se aplicase esta metodología adecuadamente en el aula. Los resultados de este experimento fueron bastante positivos, como explicaba Colla J. Mac Donald (1989) “Los niños se benefician y disfrutan de estos bailes creativos y además se muestran entusiastas de aprender a través de esta forma de arte, la danza creativa puede usarse como una alternativa, como un método de enseñanza integral y fomentar el desarrollo completo del niño” (p. 440).

Como nos explica Sherylee Bergman (1995) la danza creativa puede incluirse en el currículo de la Educación Física ya que esta ofrece algo más que las actividades deportivas o motrices, ofreciendo el potencial de una experiencia estética y emocional, aspecto que apenas se trabaja durante las clases de esta asignatura.

No obstante, la enseñanza de este arte debe partir de unos conocimientos que debe adquirir el alumnado y deben ser enseñados por el profesor, según Carr (1984):

“Si estamos interesados en la enseñanza de la danza creativa o expresiva, el trabajo del profesor es de acercar a los pupilos técnicas de danza y habilidades básicas, el conocimiento básico del baile artístico y las formas tradicionales, equipándolo con un repertorio de habilidades para demostrar diferentes movimientos, pero siempre con un punto de vista que les permita en ocasiones actuar automáticamente teniendo en cuenta su propio conocimiento, entendimiento y habilidades” (p. 73)

Por lo que, si queremos incluir la danza creativa en el currículo escolar es necesario que el profesorado posea una serie de conocimientos previos, y además tenga siempre presente la parte estética que este estilo de danza implica, de esta manera el alumnado podrá aprender y expresarse de forma eficiente y autónoma (Bergmann, 1995).

Además de los beneficios explicados antes de este tipo de danza, Murray (1973) explica como la danza creativa puede mejorar la aceptación de uno mismo y el autoconcepto que tenemos de nosotros mismos. Como explicación, alega que a medida que usamos más nuestro cuerpo tenemos un mayor conocimiento de este y de las propias posibilidades que este mismo presenta. Por lo que se puede utilizar en el aula con el objetivo de mejorar el autoconcepto de nuestros alumnos y estimular la autoestima de estos, algo que no se trabaja en las clases con frecuencia. Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, según Richmond (1991) la danza creativa debe centrarse en mejorar el autoconocimiento en nosotros mismos y además conocer el mundo que nos rodea y las experiencias vividas.

Además, la danza creativa se puede incluir dentro de la enseñanza de distintas asignaturas de manera interdisciplinar como explica Mac Donald (1991) “En matemáticas, las fracciones pueden enseñarse a través de un ritmo cantado, los poemas a través de la realización de bailes improvisados, y también enseñarse los planetas del universo y su posición” (p. 436), por lo que este tipo de danza puede fomentar la enseñanza transversal e interdisciplinar de distintas asignaturas.

Además, la presencia de este estilo de danza en el aula puede fomentar la inclusión de aquellos alumnos que presenten problemas actitudinales durante las clases, como dice Gilbert (1992), mejorando el manejo del estrés y la ansiedad, lo que hace que el rendimiento académico se puede ver beneficiado.

3.7 Problemas de la enseñanza de la danza

La enseñanza de la danza es un arte poco estudiado dentro del ámbito escolar, bien es cierto que su utilización dentro del desarrollo de las clases es escaso o incluso nulo. Según el libro *Status of dance in education* (1992), se nos presentan una serie de factores determinantes que suponen un problema en torno a la enseñanza de la danza en las escuelas, estos se pueden resumir de la siguiente manera:

- La inexistencia de un currículo básico en el que se establezcan los contenidos, competencias, objetivos y estándares de evaluación básicos que permitan al profesor orientar su acción docente (Herrera, 2000).
- Preparación docente: Según la encuesta realizada por Debryn (1988), el 89% de docentes que imparten la enseñanza de la danza provienen del ámbito de la educación física, los cuales no presentan una formación específica en este ámbito. Por lo que esto puede derivarse en problemas de tratamiento de enseñanza al no tener los conocimientos adecuados.
- Falta de recursos: Como sabemos, los centros de enseñanza de educación primaria son muy dispares unos de otros, debido a esto, muchos de ellos no disponen de los medios necesarios para desarrollar esta actividad. El espacio

o medios materiales pueden ser escasos, lo que hace que los docentes se vean reticentes a llevar esta práctica en las aulas o complejos deportivos que dispongan (García Ruso, 1997).

- Además, por último, hay que destacar que esta actividad tiene un carácter femenino que hace que en ocasiones los niños no quieran practicarla, por lo que es necesario trabajar en el aula para derribar estos estereotipos (McCarthy, 1996).

3.7 1 Posibles soluciones de estos inconvenientes

Es importante concienciar al profesorado de la importancia que presenta la danza debido a su carácter formativo, así como las múltiples aplicaciones didácticas que posee este arte, dotando a los docentes de los recursos para adquirir las destrezas y disponer de los medios necesarios para poder sobrellevar las clases con tranquilidad aprovechándose de los beneficios de esta.

De igual manera, es necesario trabajar en conjunto con los distintos docentes del centro, con el objetivo de delimitar los objetivos a desarrollar en las sesiones. De esta manera los docentes podrán trabajar de forma cooperativa aportando recursos y actividades beneficiosas para todo el centro. Debido a esto, es importante que los profesores se apoyen y ayuden mutuamente sin dejar caer la responsabilidad en un único tutor. (R.Koff, 2012).

3.8 Posicionamiento de la danza dentro del curricular escolar y metodología interdisciplinar

Como parte importante de este trabajo y al igual que expresa Herminia García Ruso (2002) es necesario tener en cuenta la presencia de la danza dentro de los contenidos a enseñar dentro del ámbito escolar y realizar un análisis de su posicionamiento dentro del currículo escolar de educación primaria.

Según el currículum de educación primaria del principado de Asturias (Decreto 82/ 2014 del 28 de agosto) por el que se ordena la regulación del currículo de Educación Primaria, la danza es mencionada en dos asignaturas, en primer lugar, Educación Física y en segundo lugar, Educación Artística, teniendo esta un bloque único centrado en la enseñanza de la música a través de la danza. Centrándonos en el área de Educación Física, en el bloque 3 *Actividades físicas artístico-expresivas* (Decreto 82/2014, p.253) nos encontramos con los contenidos que hacen referencia a la ejecución de danzas y bailes populares asturianas únicamente, sin dar importancia a otros tipos de bailes culturales que podamos trabajar. Así mismo los criterios de evaluación de este bloque únicamente mencionan la capacidad de realización de danzas individuales sencillas, considerando esto bastante escaso, ya que la asignatura de Educación Física se centra en el desarrollo motor de los alumnos por lo que podría hacer un mayor hincapié en la inclusión de la danza dentro de sus clases como medio para desarrollar las destrezas motrices del alumnado (Torre, 2007).

Dentro del área de Educación Artística, el bloque 6 *la música, el movimiento y la danza* (Decreto 82/2014, p. 315) se centra en la realización de danzas infantiles tradicionales y de otros lugares del mundo, favoreciendo de esta manera el conocimiento de las distintas culturas que podemos observar hoy en día en las aulas. Así mismo, la realización de coreografías individuales en los primeros cursos siendo más sencillas para ellos y de manera grupal en los cursos superiores con el objetivo de aumentar la dificultad.

Con respecto a los criterios de evaluación podemos observar cómo estos se centran en la interpretación, reconocimiento o reproducción de diferentes coreografías de manera pautada dejando en un segundo plano a la imaginación y capacidad de invención e improvisación que, aunque se menciona, pasa bastante desapercibida en el currículum. Debido a esto, es importante que dentro de los criterios de evaluación se dé importancia a la creatividad y libertad de expresión debido a los beneficios aportados que comentamos en los apartados anteriores.

Como hemos visto, es importante que se le dé más relevancia al proceso de expresión de forma espontánea, sin necesidad de aprender constantemente coreografías demasiado pautadas o exigir la realización exacta de estas a los alumnos (García Ruso, 1997). De esta manera, podemos observar también la escasa relevancia que se le da a esto dentro de la asignatura de Educación Física, donde el alumnado se sirve de sus capacidades corporales para aprender en torno a su cuerpo y sobre los demás y el medio en el que se encuentran. Por lo que la danza podría fomentar el desarrollo de las capacidades corporales de una manera distinta y lúdica, por lo tanto, atrayente para ellos, el aprendizaje de los objetivos a conseguir.

Es importante destacar la escasa presencia de la danza dentro del currículum escolar, ya no solo en las asignaturas que a priori pueden tener una mayor relación con ella, sino en aquellas como Matemáticas o Lengua Castellana y Literatura. Según Donald (1999), estas materias pueden servirse de la danza como recurso para aprender diferentes conceptos: realizar pequeños juegos que involucren la expresión corporal y aprendizaje de contenidos relacionados, a través de los cuales los alumnos pueden aprender de forma distinta y disfrutar sin necesidad de estar sentados en el pupitre constantemente o ser sometidos a un tipo de aprendizaje tradicional.

Por lo que, como podemos ver, con el objetivo principal de hacer más visible la danza dentro del ámbito educativo, es importante darle más relevancia dentro del currículum escolar. Intentando además, establecer de manera correcta los objetivos y contenidos que propicien un correcto desarrollo de esta metodología (R.Koff, 2012). Además, es esencial contar con profesionales que dominen el arte, si no fuese así, dotar a los profesores de los recursos necesarios para impartir adecuadamente las clases, ya que el desconocimiento de la metodología puede hacer que esta no se imparta de manera adecuada dándole más importancia a aspectos como la realización de coreografías muy pautadas y estrictas, como puede deducirse de los contenidos del Currículum.

3.9 Proceso de evaluación de la danza

Zamora (1998) define el proceso de evaluación como “el juicio valorativo que se realiza a partir del establecimiento previo de los objetivos” (Zamora citado por Monge Alvarado y Meneses Montero, p. 156). Según Bolaños (1998) se trata de todos aquellos procedimientos y criterios que usamos para conocer el desarrollo de los objetivos marcados durante el desarrollo de la sesión.

Los procedimientos de evaluación de la danza pueden ser complejos debido a la cantidad de áreas que implica la realización de esta actividad, teniendo en cuenta factores como el emocional, psicológico o el desarrollo motriz de cada uno, por lo que las estrategias de evaluación serán distintas en función del alumnado. (Sánchez y Ordás y Lluch, 2011)

Es necesario que la evaluación sea de tipo cualitativo, centrada en valorar el proceso de aprendizaje y no únicamente el resultado final. Esto es de gran importancia, puesto que cada alumno es distinto, y por lo tanto el proceso de aprendizaje de cada uno es diferente, algunos tendrán una mayor facilidad para llegar a los objetivos propuestos, mientras que otros se quedarán más atrasados (Ferreira Urzúa, 2009). Debido a esto, es necesario tener en cuenta el progreso de cada uno, poniendo además énfasis en las actitudes y valores transmitidos, así como la proactividad transmitida por los alumnos durante la clase. Sería interesante que el profesorado tuviese una tabla de registro donde se apuntasen distintas conductas y hechos observables de la clase, en el cual se recogiesen los aspectos más significativos de cada una, dando importancia a aquellos alumnos que muestren dificultades de aprendizaje, con el fin de tratarlos y observar su desempeño en el aula, favoreciendo así la evaluación sistemática. (Cuellar, 2013)

Es también de vital importancia la autoevaluación del alumnado y autorregulación de los estudiantes, propiciando tras las clases reuniones donde los alumnos comenten sus impresiones en torno a la sesión, como creen que ha sido su comportamiento y además aquellos aspectos que creen que puedan mejorarse de la clase. Con esto, el profesor puede servirse también de la opinión del alumnado para modificar aspectos de la sesión que no hayan funcionado adecuadamente.

Por lo tanto, es necesario fomentar la individualización de la evaluación del alumnado, siendo distinta para cada uno, es importante incluir diferentes sistemas de evaluación, introduciendo, por ejemplo, rúbricas, listas de control o escalas de clasificación (Blázquez Sánchez, 1992). De esta forma tendremos varios ejemplos a los que recurrir y nos será más sencillo evaluar el desempeño de los discentes.

Por lo tanto, estas premisas mencionadas en este apartado se tendrán en cuenta a la hora de realizar la propuesta metodológica descrita a continuación y los distintos medios de evaluación empleados.

4. Propuesta metodológica para la enseñanza de la danza

Como parte final y fundamental de este trabajo de investigación se expone una propuesta metodológica a través de la cual poder aplicar la enseñanza de la danza teniendo en cuenta los contenidos analizados en el trabajo, intentando establecer un marco de referencia dentro de la enseñanza de este arte que como hemos podido observar se encuentra en un segundo plano dentro del currículo escolar.

4.1 Contextualización y metodología

Dicha propuesta se llevaría a cabo con un grupo de alumnos de tercer ciclo, concretamente en el curso de 5º de primaria, en total la clase consta de 20 alumnos, desarrollándose en un centro público el cual dispone de aula de psicomotricidad, gimnasio y además canchas deportivas donde se pueden realizar las distintas actividades al aire libre si tuviésemos la posibilidad. Este programa metodológico estará destinado a desarrollar los contenidos de la asignatura de Educación Física, con el objetivo de trabajar interdisciplinariamente el área de la Educación Artística y desarrollar de esta manera la capacidad motriz junto al oído musical de los alumnos, así como el trabajo de la propiocepción y el manejo de las distintas emociones.

La metodología que seguiremos se centrará en el trabajo cooperativo, como nos explica Joan Domingo (2008) es importante trabajar de forma cooperativa con los alumnos con el objetivo de que así estrechen relaciones entre ellos y puedan mejorar sus relaciones interpersonales. Como sabemos, hoy en día el trabajo grupal y cooperativo tiene una gran relevancia, por lo que es importante fomentar este aspecto durante la época escolar, desarrollando actividades que permitan a los alumnos trabajar juntos con el objetivo de lograr un fin común, por lo que se trabajará asignando distintos roles que deberán asumir los discentes asegurándonos de que todos trabajen por igual y tengan la misma relevancia dentro del grupo. De esta manera, a través del aprendizaje cooperativo nos aseguramos de que todos los compañeros aprendan entre ellos y conseguimos que dicho aprendizaje se construya de manera eficaz (Cuseo, 1996). De igual manera, se realizarán actividades donde los alumnos trabajen de manera individual, con la finalidad de que sean ellos mismos los que gestionen y perciban su propio cuerpo.

Así mismo, debido a la importancia de la inclusión de la gamificación en las clases consideramos oportuno incluir esta metodología durante algunas sesiones, de esta manera, los alumnos se iniciarán en el aprendizaje de esta disciplina de una manera lúdica lo que puede desarrollar una actitud positiva hacia el aprendizaje.

Debido a los contenidos estudiados durante la realización del trabajo, se ha decidido que la creatividad será el núcleo central de esta propuesta, dándole libertad al alumnado para que sean ellos los que creen y se expresen libremente con el objetivo de que se sientan cómodos y se fomente una actitud predispuesta y positiva en torno a las actividades planteadas. Como nos explica Mary Joyce (1989), el fomento de la creatividad dentro de la danza hace que el alumno pueda desenvolverse creando su propio código con seguridad y soltura. No obstante, también se incluirán actividades donde se trabajen ejercicios

pautados a través de los cuales el profesor pueda explicar y corregir los aspectos relacionados con la técnica del alumnado.

Es importante, además, fomentar el desarrollo de la autonomía del alumnado, por lo que durante las clases el profesorado tendrá un papel secundario, siempre sirviendo de ayuda al alumnado y como orientador de las distintas actividades. De esta manera los discentes serán los protagonistas de las clases, fomentando además que sean ellos los que se desenvuelvan durante las actividades y ayuden a sus compañeros, compartiendo de esta manera conocimientos entre ellos.

4.2 Temporalización

Las actividades propuestas podrán llevarse a cabo durante cuatro sesiones como mínimo, si fuese necesario nos serviríamos de las clases de Educación Artística para complementar el trabajo o en caso de que el tiempo de desarrollo de las sesiones de Educación Física no fuese suficiente.

Para llevar a cabo las sesiones se dispondrá de aproximadamente una hora, no obstante, la última sesión al comprender la exposición de las distintas coreografías y la reunión final podrá servirse de dos sesiones de una hora.

Esta propuesta se desarrollará durante el final del segundo trimestre escolar, con el objetivo de desarrollar el *Bloque 3. Actividades físicas artístico-expresivas* tal y como viene recogido en el currículum de educación primaria del principado de Asturias (Decreto 82/ 2014, p. 253). De esta manera además de desarrollar los contenidos asociados a este bloque, se despedirá el trimestre de una manera más amena. Igualmente podríamos trabajar de forma interdisciplinar con el área de educación artística, desarrollando el *bloque 6. La música, el movimiento y la danza* (Decreto 82/2014, p. 315).

4.3 Contenidos

Los contenidos que trabajaremos en esta propuesta se recogen en el citado Decreto 82/2014 de 28 de agosto, concretamente en los apartados de las asignaturas de Educación Física y de Educación Artística, estos son:

- Estructuración de movimientos mediante estímulos rítmicos y musicales.
- Ejecución de bailes y coreografías de distintas dificultades.
- Valoración y respeto de las distintas formas de expresión, evitando los estereotipos sexistas y discriminatorios.
- Desarrollo de la autonomía de los distintos segmentos corporales.
- Expresión de los diferentes sentimientos propios, tanto de forma individual como compartida, a través de los distintos movimientos y gestos, teniendo presente el espacio y el medio en el que se desarrolla la acción.
- Realización de actividades lúdicas de expresión corporal que incluyan movimientos sugeridos o inventados y ajustados a estímulos musicales.

- Improvisación corporal, libre y dirigida, individual y en pequeño grupo, en respuesta a estímulos musicales y extra-musicales.
- Invención de coreografías para canciones y piezas musicales de diferentes estilos.

4.4 Objetivos:

- Conocer el propio cuerpo y las posibilidades del mismo.
- Promover el trabajo creativo y autónomo.
- Mejorar las relaciones entre el alumnado, promoviendo la cooperación y ayuda.
- Realizar satisfactoriamente las actividades propuestas en las sesiones, coordinándose adecuadamente y siguiendo el ritmo establecido.
- Promover la participación de todo el alumnado, fomentando la inclusión de todos los participantes
- Fomentar una actitud positiva y de predisposición hacia el trabajo.

4.5 Objetivos específicos

- Conocer y valorar adecuadamente la danza y sus modalidades.
- Desarrollar las posibilidades motrices individuales de cada uno.
- Coordinar adecuadamente los movimientos sencillos (palmadas, saltos, vueltas...).
- Conocer los distintos segmentos del cuerpo y sus posibilidades motrices.
- Realizar coherentemente las coreografías aplicando los conocimientos aprendidos.
- Seguir el ritmo, pausas y la intencionalidad de la canción o melodía.
- Regular las emociones, expresándose adecuadamente asegurando el autoconocimiento de cada uno.
- Fomentar la sensibilidad artística del alumnado.

4.6 Materiales necesarios

Para el desarrollo de estas sesiones únicamente será necesario un espacio lo suficientemente amplio para llevarlas a cabo, puede ser el gimnasio escolar, patio o canchas deportivas, incluso el espacio del aula dependiendo de las posibilidades del centro. También será necesario disponer de cualquier sistema que nos permita reproducir las canciones o melodías que queramos usar durante la sesión.

4.7 Sesiones

A continuación, se expondrán las distintas sesiones que se impartirán dentro del desarrollo de esta propuesta metodológica.

Sesión 1: Iniciación al baile.

En esta sesión se trabajarán aspectos sencillos de la danza, compuesto por 3 actividades cuya dificultad irá en aumento, durante esta clase se pretende que los alumnos se familiaricen con la danza, funcionando como una sesión introductoria.

Actividad 1: Iniciación a la danza

Con el objetivo de comenzar la clase de una manera entretenida y lúdica se propone que el alumnado se exprese libremente al ritmo de la música, para ello seleccionaremos algunas canciones que contengan ritmos sencillos para que sean los propios alumnos los que bailen y se expresen alrededor de la clase.

En primer lugar, nos colocaremos todos en círculo y mientras nos movemos hacia un lado, el alumnado bailará al ritmo de la música, de igual manera, podemos hacer que todos los discentes bailen igual que algún compañero siguiendo sus propios pasos.

Posteriormente pediremos a los alumnos que se dispersen por el espacio y sigan moviéndose al ritmo de las canciones, pidiendo además que expresen los sentimientos personales que les despiertan las canciones elegidas. Por lo tanto, nos serviremos de distintos estilos musicales, estos serán:

- Rhythm and Blues.
- Salsa.
- Pop actual tanto en castellano como en inglés.
- Rock and Roll.

De esta manera, según nos explica Mary Joyce en su libro, *La técnica de la danza* (1987), podremos trabajar la creatividad dejando que nuestros alumnos se expresen libremente y además se familiaricen con este arte.

Actividad 2: El juego de los pasos

Durante esta actividad se pedirá a los alumnos que colocándose en círculo muestren cada uno un paso de baile que les guste, dándoles libertad de movimiento. Se nombrará a un alumno, que se situará en el centro del grupo y realizará su paso de baile, a continuación, este deberá nombrar a un compañero que realizará el paso de baile anterior y el suyo, y este nombrará a otro compañero que realizará la secuencia anterior, tratándose como podemos observar, de un juego memorístico adaptado a la enseñanza de la danza.

Con esta actividad se pretende que el alumnado además de desarrollar su capacidad creativa fomente la inclusión de todos los compañeros en la clase, sintiéndose todos protagonistas en algún momento, además trabajar la retención memorística del alumnado.

Actividad 3: coreografía conjunta

Esta actividad parte de los contenidos expuestos en el libro *La técnica de la danza* de Mary Joyce (1989) y la metodología musical de Carl Orff centrada en la percusión corporal (1930). Como nos explican E. A.Trives-Martínez y G. Vicente-Nicolás (2013) la percusión corporal presenta varios beneficios didácticos, alegando: “Estos gestos

sonoros por tanto presentan potencialidades didácticas como el trabajo de la forma musical, interpretación de distintos ritmos, el acceso a la improvisación y posibilita el acercamiento mediante acompañamiento a diversos tipos de repertorio” (p. 1752).

Por lo tanto, en esta actividad se realizará una sencilla coreografía en la que incluiremos pasos de baile junto con percusión corporal, estos serán:

- Desplazamientos laterales.
- Saltos.
- Palmadas.
- Palmadas sobre el cuerpo o sobre otros compañeros.
- Pisadas sobre el suelo que pueden ser de diferente intensidad.
- Vueltas sobre si mismos.
- Chasquidos.
- Desplazamientos frontales, hacia atrás o laterales, incluyendo alguno de los pasos anteriores (ej. Desplazamiento con palmada, desplazamiento con salto...).

El profesor será el guía y la figura de referencia, la secuencia será sencilla y continua, de esta manera el alumnado podrá recordar fácilmente los pasos que les servirán de ayuda para las siguientes sesiones, sirviéndonos a nosotros como una actividad a través de la cual poder trabajar la técnica del alumnado. Además, el trabajo con la percusión corporal nos permite desarrollar áreas como las habilidades sociales o coordinación de distintos segmentos corporales, como nos explica Ortiz (2015), además nos da la posibilidad de trabajar interdisciplinariamente con otras asignaturas escolares, como podría darse con la asignatura de Matemáticas facilitando el aprendizaje del conteo de los distintos pulsos musicales junto con los pasos de baile. Trabajando de esta manera de forma transversal con distintas asignaturas.

En esta actividad se pretende que los niños sigan de forma pautada los pasos del profesor, se tendrá más en cuenta la disposición y la actitud del alumnado que el proceso final o la realización exacta de los pasos. Como parte final se intentará que el alumnado realice conjuntamente la coreografía sin ayuda del profesor y así finalizar la sesión 1.

Sesión 2: Conozco mi cuerpo

Esta clase está diseñada con el objetivo de que el alumnado conozca mejor su propio cuerpo y además sea consciente de sus sentimientos y emociones. De esta manera se espera que el alumnado conozca las posibilidades de los distintos segmentos corporales y sus propios límites, además de profundizar en sus sentimientos y emociones e incluir recursos que nos pueden ayudar para regularlas y expresarlas adecuadamente. Estas sesiones estarán centradas en trabajar la expresión corporal y dominio del propio cuerpo a través de actividades donde nos serviremos de la danza e interpretación de sentimientos y acciones. Como nos explica Patricia Stokoe en su libro *Expresión corporal* (1984) es

importante que las personas desarrollen este aspecto corporal a través del cual formarse como un ser íntegro capaz de expresarse libremente, encontrándose en consonancia consigo mismo y su propio cuerpo, por lo que el desarrollo de la expresión corporal y motriz sería clave también para trabajar la autoestima de nuestro alumnado y propiocepción.

Actividad 1: ¿Conozco a los demás?

Esta actividad tendrá un carácter introductorio, es importante trabajar en el comienzo de las clases con este tipo de actividades buscando reforzar la unión entre los compañeros pudiendo crear nuevos lazos de amistad, lo que es indispensable para desarrollar o mejorar el trabajo cooperativo.

Durante esta actividad los alumnos se colocarán por parejas, cuando el profesor dé la señal, uno de la pareja tendrá que realizar movimientos de baile que el otro tendrá que imitar. Cuando el profesor lo vea oportuno, dará la señal para que un miembro de la pareja se disperse por la sala y encuentre a otra pareja con la que realizará lo anterior. Es importante que los alumnos tengan en cuenta que no pueden repetir pareja durante la actividad con el objetivo de que todos interactúen con sus compañeros y puedan construir nuevos lazos entre ellos.

Actividad 2: ¿Qué puedo lograr?

En esta actividad pretendemos que el alumnado conozca sus segmentos corporales y las posibilidades que estos presentan, hemos tomado como referencia algunos de los aspectos tratados en el libro *La expresión corporal* de Patricia Stokoe (1984) como inspiración a la hora de crear la actividad. Durante esta, el profesor dejará que los alumnos se muevan libremente por la clase poniendo diferentes canciones o melodías. Posteriormente el profesor dará diferentes consignas que los alumnos tendrán que seguir, por ejemplo:

“Realiza movimientos únicamente con los brazos”

“Mueve tus piernas de diferentes formas”

“Haz diferentes movimientos de cadera”

“Explora movimientos únicamente con tu tronco superior”

Es importante la observación durante la realización de la actividad, de esta manera, si vemos a algún alumno haciendo movimientos diferentes o novedosos que nos puedan servir de ayuda, podemos destacarlos durante la clase, de esta manera los demás alumnos podrán observarlo y tomarlo como referencia para posteriormente poder imitarlo, potenciando así el conocimiento de las diferencias individuales que presentan sus compañeros a la hora de expresarse.

Con esta actividad se pretende que el alumnado se mueva al ritmo de la música y experimente con su cuerpo y sus posibilidades, propiciando la construcción de un lenguaje interno y propio. De igual manera, se fomenta el desarrollo de la expresión

corporal como medio a través del cual poder comunicar ideas y sentimientos facilitando la conexión con el propio cuerpo.

Actividad 3: Así es como me siento

En esta actividad el profesor se servirá de diferentes estilos musicales que reproducirá durante la clase, estos serán:

1. En primer lugar, comenzaremos reproduciendo canciones lentas y tranquilas, sirviéndonos del estilo Jazz o Rhythm and Blues. Algunas de las piezas escogidas pueden ser:
 - Amy Winehouse, Me and Mr Jones. (2006)
 - Destiny's Child, emotion. (2000)
2. Seguidamente reproduciremos canciones con un ritmo más animado, siendo piezas musicales de estilo Pop que además puedan ser reconocidas por ellos, algunas pueden ser:
 - Lola Índigo, Yo ya no quiero na. (2018)
 - Dua Lipa, Break My Heart. (2020)
3. Por último, reproduciremos canciones del estilo Rock and Roll, algunas pueden ser:
 - The Rolling Stones, Ride 'Em On Down. (2016)
 - Lenny Kravitz, American Woman. (1998)

Dejaremos a los alumnos desplazarse libremente por el aula mientras suena la música. Cuando el profesor dé la señal, el alumnado tendrá que expresar mediante el movimiento los sentimientos que le producen las distintas canciones.

Una vez representados, todos diremos en alto qué sentimientos nos ha despertado la canción y por qué, pudiendo decir que se trata de un ritmo de canción rápido, violento, lento, alegre... Posteriormente podremos preguntarles si la canción les ha gustado o no y el porqué de esto.

Esta actividad pretende que el alumno sea capaz de expresar sus sentimientos y emociones, trabajando con ello la inteligencia emocional y empatía, intentado que sean capaces de autogestionar y conocer sus sentimientos y comprender además como se sienten sus compañeros.

Actividad 4: ¿Quién soy?

Esta actividad final estará centrada en desarrollar la expresión corporal. Para ello los alumnos se situarán en círculo, eligiéndose aleatoriamente a un alumno que se colocará en el centro, posteriormente imitará una acción, persona o animal, que deberá adivinar sus compañeros.

La persona que lo adivine se colocará en el centro del círculo y realizará otra representación diferente. Es importante que observemos que todos los alumnos participan en la actividad, con el objetivo de que todos puedan realizar sus representaciones al menos una vez.

Con esta actividad final, pretendemos que los alumnos se expresen libremente, utilizando los conocimientos adquiridos anteriormente y además puedan observar cómo se expresan sus compañeros siendo conscientes de que cada persona tiene una manera individual de expresión única y especial.

Sesión 3: Expreso mis emociones

La sesión 3 estará enfocada a establecer grupos de trabajo cooperativos, la finalidad de estos grupos será la realización de una coreografía propia. Cada grupo deberá realizar un baile incluyendo los pasos aprendidos en las sesiones anteriores que deberá exponer durante la siguiente sesión.

Sin embargo, la actividad no consistirá únicamente en crear una historia sin significado, sino que el alumnado deberá expresar a través de su baile alguna emoción que hayan sentido o aquello que les hace sentir la coreografía realizada. De esta manera se pretende trabajar la expresión corporal y la regulación de las emociones, así como el conocimiento personal de cada uno.

Para la formación de los grupos será de gran importancia que el docente tenga en cuenta la heterogeneidad del alumnado, promoviendo agrupaciones en las que los alumnos se complementan y ayudan unos a otros. Por otro lado, con el objetivo de fomentar la cooperación y trabajo colectivo, cada alumnado tendrá un papel a desarrollar durante la realización del baile. Los papeles asignados serán:

1. Coordinador: Organiza el trabajo y promueve la participación.
2. Supervisor: Supervisa que el equipo cumpla con la tarea propuesta.
3. Mantenimiento: Garantiza un entorno idóneo de trabajo.
4. Relaciones públicas: Busca información fuera del grupo.

Estos papeles pueden ser asignados por el docente conociendo las características individuales de cada alumno, fomentando de esta manera que alumnos con diferentes capacidades se agrupen con el objetivo de complementarse y aprender unos de otros. No obstante, sería apropiado que los alumnos se organizaran independientemente bajo la supervisión del profesor.

En esta sesión se pretende que el alumnado trabaje de forma cooperativa incluyendo los conocimientos aprendidos e incorporándolos de forma creativa y autónoma, por lo tanto, el docente únicamente explicará las partes fundamentales de la actividad y dejará posteriormente que sean los alumnos los que asignen sus roles y realicen su trabajo. No obstante, tanto la asignación de roles como la realización de la coreografía se realizará siempre bajo la supervisión del docente con el objetivo de corregir aquellos aspectos que sean de mayor dificultad o que los alumnos no realicen adecuadamente.

Siendo conscientes de la dificultad y del tiempo que puede llevar la realización de la coreografía para el alumnado puede que sea necesario servirse de más de una sesión para completarla.

Sesión 4: Representación final

Como parte final de esta propuesta, el alumnado representará sus bailes frente a sus compañeros, para ello, en primer lugar representarán el baile creado por ellos y, en segundo lugar hablarán sobre aquellas emociones o sentimientos que han querido representar.

De esta manera, fomentaremos que el alumnado mejore sus capacidades comunicativas y refuercen su habilidad de comunicación en torno a sus sentimientos y emociones.

Finalmente se hará una puesta en común con todo el alumnado, dedicando unos 10 minutos finales de la clase para que sean ellos los que evalúen las actividades y su propio comportamiento. Esto se realizará con el objetivo de conocer las dificultades que puede haber tenido el alumnado y además para poder modificar distintas partes de la sesión para sus posteriores aplicaciones en el aula.

4.8 Evaluación

Con el objetivo de poder evaluar las sesiones correctamente y conocer los progresos del alumnado, el profesor dispondrá de una tabla de registro donde apuntará tras cada sesión los aspectos a desarrollar y el grado de satisfacción con respecto al desempeño del alumnado. Es importante que el docente apunte sus impresiones en cada sesión para tener una referencia sobre el desempeño del alumnado tras las clases, de esta manera podrá conocer la mejora del alumnado y también ser consciente de los principales problemas que pueden presentar los alumnos con el objetivo de paliarlos, incidiendo siempre más sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje que sobre el resultado final.

Finalmente, es de vital importancia que los alumnos aporten sus opiniones e impresiones y se evalúen a sí mismos. Para ello, se les entregará un cuestionario sencillo e intuitivo de forma telemática para que evalúen del 1 al 5 su actitud y las actividades realizadas expresando sus opiniones en torno a las sesiones. Este será anónimo y se enviará a la dirección de correo proporcionada por los alumnos, para que así puedan dar su opinión sin miedo. De esta manera, el profesor podrá ser consciente de las partes positivas y negativas dentro del desarrollo de la sesión y así poder mejorar aquellos aspectos de la propuesta que crea oportuno. Una vez respondido el cuestionario, se enviará de forma anónima al profesor llegando a su correo electrónico. En el caso de que algún alumno no dispusiera de internet en sus casas o correo electrónico, el cuestionario se imprimiría y entregaría a mano.

A continuación, se expondrán los criterios de evaluación presentes en el currículum de educación primaria de Asturias (Decreto 82/2014), establecidos para la asignatura de Educación Física (p. 259) y en la asignatura de Educación Artística (p. 331). Mediante los cuales nos hemos servido para realizar las fichas de evaluación del alumnado:

- Proponer estructuras rítmicas sencillas y reproducirlas corporalmente o con instrumentos y objetos.
- Realizar danzas y bailes individuales, por parejas o en grupos con desinhibición.

- Explorar el entorno cercano y objetos habituales a través del oído y tacto.
- Crear composiciones grupales cooperando con los compañeros y las compañeras y utilizando los recursos expresivos del cuerpo, estímulos musicales, plásticos o verbales.
- Observar y valorar los gestos y movimientos de otras personas respetando y reconociendo las diferencias y singularidades.
- Dialogar, cooperar y responsabilizarse en la organización y preparación de propuestas creativas en grupo.
- Participar en las actividades con interés y mostrar actitudes de respeto hacia otras personas y de entendimiento común.

A continuación, se mencionarán los estándares de evaluación asociados a los criterios de evaluación expuestos en el currículum de educación primaria del principado de Asturias (Decreto 82/2014):

- Identifica el cuerpo como instrumento para la expresión de sentimientos y emociones y como forma de interacción social.
- Representa personajes, situaciones, ideas, sentimientos utilizando los recursos expresivos del cuerpo individualmente, en parejas o en grupos.
- Representa o expresa movimientos a partir de estímulos rítmicos o musicales, individualmente, en parejas o grupos.
- Construye composiciones grupales en interacción con los compañeros y compañeras utilizando los recursos expresivos del cuerpo y partiendo de estímulos musicales, plásticos verbales.

La tabla de evaluación y el cuestionario se incluirá en el anexo.

5. Conclusiones

Tras la realización de este trabajo de investigación hemos podido comprobar como la danza tiene una escasa relevancia dentro del aula y de los centros escolares. Sus beneficios tanto cognitivos como físicos no son reconocidos y, aunque lo fuesen, el desconocimiento y la inexperiencia en la materia hacen que sea muy difícil impartirla dentro del aula. Además, la falta de recursos que nos encontramos en algunos centros y la ausencia de un currículo que pueda regularlo, hace que muchos docentes sean reacios a impartirla o se centre en otros aspectos y dejen esta materia de lado.

La importancia además de disponer de un profesorado cualificado o facilitar a los docentes una preparación previa y adecuada es clave para desempeñar la actividad, por lo que los centros deberían de dotarse con los recursos necesarios para poder disfrutar en el aula de las distintas actividades que podemos llevar a cabo a través de la danza.

La relevancia también de conocer las características individuales de cada alumno para desarrollar la actividad es esencial ya que cada uno presenta diferentes formas de aprendizaje como bien nos explica Mariela A. Ferreira (2009), ya que cada alumno es distinto y, por lo tanto, la evaluación será diferente. Nos podemos encontrar con alumnos muy hábiles y con otros que por otro lado les sea más difícil desarrollar la actividad. Por lo que es importante, incluir diferentes tipos de ejercicios y metodologías que permitan a todos los alumnos sentirse cómodos en el aula y poder adquirir los conocimientos trabajados en ella.

La capacidad que tiene la danza para complementar la enseñanza de otras asignaturas – como hemos visto tanto la Educación Física como la Educación Artística – hace que sea un gran recurso a disposición del profesorado. La danza nos permite desarrollar las clases de forma diferente, saliendo de la rutina y añadiendo un componente lúdico a la clase, trabajando varias asignaturas de forma interdisciplinar.

Así mismo y como parte importante, la danza puede fomentar de esta manera la inclusión de todos los alumnos en el aula, tanto de aquellos que provengan de distintas culturas como de aquellos que se sientan desplazados en el aula, reforzando los lazos entre ellos y haciendo así que todos se sientan como iguales. De esta manera, el docente puede observar los distintos tipos de relaciones en el aula y propiciar la construcción de relaciones adecuadas y saludables entre el alumnado. Por lo que además, los discentes a través de la danza podrán compartir sus emociones y sentimientos y expresarse de manera distinta, sin el miedo de ser juzgados, propiciando el desarrollo de diferentes áreas cognitivas y motoras, como puede ser el desarrollo de la creatividad o expresión corporal, coordinación o lateralidad, además de fomentar la práctica de deporte y estilo de vida saludable.

Por lo tanto, la inclusión de la danza dentro del aula debe adquirir mayor relevancia, siendo importante que los docentes sean conscientes de los beneficios y características básicas de esta. Además, debido al carácter interdisciplinar que esta presenta, es importante el trabajo conjunto entre todos los docentes con el objetivo de poder

implementarla en el aula y así desarrollar diferentes asignaturas escolares de forma diferente y novedosa, que como hemos podido estudiar presenta a priori una potencial buena acogida por parte del alumnado.

6. Referencias bibliográficas

- Pugh McCutchen, B. (2006). *Dance as an art in education*. Estados Unidos: Human Kinetics. Recuperado de https://books.google.es/books?id=C0yjXGJ3EEoC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_atb#v=onepage&q&f=false
- Rolfe y Chedzoy, S. (1997). Student Teachers' Perceptions of Teaching Dance in Primary Schools. *European Journal of Physical Education*, (2), 218-227.
- Melchior, E. (2011). Culturally responsive dance pedagogy in the primary classroom. *Research in dance education*, (12), 119-135.
- A. Seitz, J. (2005). Dalcroze, the body, movement and musicality. *Psychology of Music*, (4), 419-435.
- Juntunen y Lenna. (2004). Embodiment in musical knowing: how body movement facilitates learning within Dalcroze Eurhythmics. *British journal of music educativo*, (21), 199-214.
- Monroy, M. (2003). La danza como juego, el juego como danza. Una pregunta por la pedagogía de la danza en la escuela Educación y Educadores. *Educación y educadores*, (6), 159-167.
- Vicente Nicolás, Ureña, Gómez y Carillo. (2010). La danza en el ámbito educativo. Retos. *Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (17), 42-45.
- García Sánchez, Pérez y Calvo. (2011). Iniciación a la danza como agente educativo de la expresión corporal en la educación física actual. Aspectos metodológicos. Retos. *Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (20), 33-36.
- Troya y Cuéllar. (2013). Formación docente y tratamiento de la danza en Canarias: evaluación desde la Educación Física. Retos. *Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (24), 165-170.
- Lykesas, Tsapakidou y Tsompanaki. (2014). Creative Dance as a Means of Growth and Development of Fundamental Motor Skills for Children in First Grades of Primary Schools in Greece. *Asian Journal of Humanities and Social Studies*, (2), 211-218.
- Ferreira Urzúa, M. (2009). Un enfoque pedagógico de la danza. 9-21.
- García Ruso, H. (2002). La danza en la escuela y la formación de los profesores. *Contextos educativos*, (5), 173-184
- García Ruso, H. (1997). *La danza en la escuela*. Barcelona: JJ gráfcics. Recuperado de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=s3EdPFYs6_8C&oi=fnd&pg=PA15&dq=garcia+ruso+1997&ots=dTeFqHJ3ZR&sig=n1ohiSYhngcJx4Eqk44A38SXpaM#v=onepage&q=garcia%20ruso%201997&f=false
- García Ruso, H. (1998). La danza. Propuesta de elementos a considerar en el estudio de la danza. *Intervención en conductas motrices significativas*. 345-355.

- Mac Donald, C. (1991). Creative dance in elementary schools. *Canadian Journal of education*, (16), 434-441.
- Bergmann, S. (1995). Creative dance in education curriculum: Jystifying the unambiguous. *Canadian journal of education*, (20), 156-165.
- Banevičiūtė, B. (2010). learning strategies and evaluation methods in dance education. *The Institute of Cultural and Arts Education*, (1), 4-12.
- Koff, Ed.D y Warner, Ph.D. (2011). Curriculum Integration: Teaching In, Through, and About Dance in Primary and Secondary Education. *Journal of Dance Education*, (1), 142-147.
- Lindqvist, G. (2010). The Relationship between Play and Dance. *Journal of Dance Education*, (2), 41-52.
- Cuellar Moreno, M. (1996). Danza la gran desconocida: Actividad física paralela al deporte. *Sociedade portuguesa de educasao física*, (13), 89-98.
- Martín Escobar M.J. (2005). Del movimiento a la danza en la educación musical. *Universidad de Murcia*, (23), 125-139.
- Mac Donald, Stodel y Farres. (2001). STUDENT TEACHERS' ATTITUDES TOWARDS TEACHING CREATIVE DANCE IN EIEMENTARY SCHOOL. *Journal of education.*, (36), 219-238.
- Mancini Becker, K. (2013). Dancing Through the School Day: How Dance Catapults Learning in Elementary. *Journal of Physical Education, Recreation & Dance*, (84), 6-8.
- Cuellar Moreno, M.J. (1998). Planteamiento globalizado para la enseñanza de la danza: estudio práctico y aplicación educativa. *Intervención en conductas motrices significativas*. 393-399.
- Sicilia et al. (2006). La evaluación de aprendizajes en Educación Física. Diferencias en función del nivel educativo. Motricidad. *European Journal of Human Movement*, (17), 71-93.
- R. Zitomer, M. (2016). 'Dance Makes Me Happy': experiences of children with disabilities in elementary school dance education. *Research in Dance Education*, (17:3), 218-234.
- Stokoe, P. (1999). *La expresión corporal*. Barcelona: Paidós ibérica.
- Domingo, J. (2008) El aprendizaje cooperativo. *Cuadernos del trabajo social*, (21), 231-246.
- Cañabe Ortíz, D. (2017) La percusión corporal como instrumento para mejorar la agilidad motriz. *Educatio siglo XXI*, (35), 229-252.
- Joyce, M. (1987). *Técnica de la danza para niños*. Barcelona: Martínez Roca. Colección Educación.

- Bruner, J (1988). El Aprendizaje por descubrimiento. México: Trillas.
- Monge, Meneses y Montero. (2002). Instrumentos de evaluación del desarrollo motor. *Revista educación*, (26), 155-168.
- Fuentes Serrano. (2006). El valor pedagógico de la danza (tesis doctoral). *Universidad de Valencia*, Valencia.
- Gardner, H. (1987). La Teoría de las Inteligencias Múltiples. México: Fondo de Cultura.
- Trillo y Méndez. (1999). Modelos de enseñanza de los profesores y enfoques de aprendizaje de los estudiantes: un estudio sobre su relación en la universidad de Santiago de Compostela. *Revista de estudios e Experiencias Educativas*, (14-15), 131-147.
- McGee Banks y A. Banks. (2009). Equity pedagogy: An essential component of multicultural education. *Theory Into Practice*, (34), 152-158.
- Carr, D. (1984). Dance Education, Skill, and Behavioral Objectives. *The Journal of Aesthetic Education*, (18), 67-76.
- McCarthy, M. (1996). Dance in the music curriculum. Music and dance are natural partners in a general music curriculum with a multicultural focus. *Music Education Journal*, (82), 17-21.
- R.Koff, Susan (2012). Toward a Definition of Dance Education. *Childhood Education*, (77), 27-32.
- Trives-Martínez y Vicente-Nicolás (2013) Percusión corporal y los métodos didácticos musicales. *XI Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria*. Recuperado de <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/44152/1/2013-XI-Jornadas-Redes-131.pdf>

7. Anexos

Tabla de evaluación:

TABLA DE EVALUACIÓN.

Nombre:

Sesión:

	MUY BIEN	ADECUADAMENTE	MAL	MUY MAL
Representa y expresa a partir del movimiento los distintos estímulos rítmicos.				
Coordina adecuadamente los movimientos realizados con los distintos segmentos corporales.				
Respetar las distintas formas de expresión de sus compañeros reconociendo las diferencias individuales.				
Representa satisfactoriamente bailes individuales y en grupo.				
Construye composiciones grupales y trabaja cooperativamente con sus compañeros.				
Muestra una actitud predispuesta y positiva en el desarrollo de la clase.				
Representa sentimientos, emociones o personajes a través del movimiento y expresión corporal.				
Propone o crea estructuras rítmicas sencillas a través de la danza y movimiento corporal.				

OBSERVACIONES:

Cuestionario de autoevaluación:



Evaluación de la clases de danza.

A continuación te encontrarás con unas sencillas preguntas sobre las sesiones de danza que hemos hecho durante estos días, solo te llevarán 5 minutos.
Un saludo y, ¡Muchas gracias!

¿Has aprendido nuevos pasos de baile durante las clases?

	1	2	3	4	5	
Muchos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Ninguno

¿Te has sentido cómodo durante el desarrollo de las clases?

	1	2	3	4	5	
Mucho	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Nada

¿Has podido conocer más a tus compañeros y hacer nuevas amistades?

	1	2	
Si	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	No

¿Te gustaría volver a realizar clases relacionadas con la danza?

	1	2	3	4	5	
Tengo muchas ganas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	No me gustaría hacerlas

¿Cambiarías algunas actividades de las clases?

	1	2	
Si	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	No

Si has respondido que sí, indica que actividades o que aspectos de la clase cambiarías.

Tu respuesta _____